

Book Review

GARCÍA RUBIO, OSCAR, *Porque callo*, Ed. Solitario, Col. Folder, México, 1987.

De pronto, de entre los tesoros del anonimato, surge la palabra de un hombre hecho tierra, provincia, ciudad, soledad, angustia, desesperanza, y, desde la entraña, poeta. Grito, voz, palabra, emanan de Oscar García Rubio, joven escritor mexicano, asiduo colaborador de la Revista *Plural* en su sección de crítica literaria, "Palabra al vuelo;" editorialista del diario mexicano *El Nacional*; autor de varios libros de poesía, que ahora lanza al público *Porque callo*, un breve pero impactante libro dividido en cuatro jornadas, cada una constituida por diversos cuentos.

La primera jornada, "Sombras eléctricas," es un trozo de esa cotidianidad que se asfixia en México y que el autor nos va presentando, primero, a través del cristal de la embriaguez, único modo de evitar que la realidad nos devore. Fantasía y recuerdo se alían e intentan asesinar la soledad, en vano.

Sorbos de sueños que lo alejan de su presente de miserias de su orfandad anciana...

Cada uno de los cuentos es una especie de cuadro que el lector mira por fuera y oye el eco que emana de dentro. Por ejemplo, la mujer que se vende fácil y el hombre que se refugia en ella para mendigar, no un cuerpo, sino un pedazo de noche; la ciudad, hospicio de "madrugadas frías," "madre de los silencios y de las sombras eléctricas," espacio infinito de una realidad.

La segunda parte se intitula "sin respuesta." Es un preguntarse por la función de la palabra, un concluir que la soledad es tan sólo una articulación de letras que no significan ni consuelan; que sólo hay una realidad: la muerte, que da a luz nuevas soledades:

No la muerte como palabra soledad que se rompe. Sino la muerte como parirse nuevamente hasta parir un deseo generador de nuevas palabras... Nuevas soledades.

En tercer lugar el autor nos ofrece un "Intermedio." Desde esa pausa vislumbra una esperanza que puede ofrecer los sueños y ahora también, la palabra, esa "que nació con nosotros y jugó con mariposas," y que lo llevó a la cuarta jornada: "Mirando estas palabras negras." Desde el fondo de la oscuridad, esta jornada última es un canto a la vida; es el encuentro del yo de los abismos en su infancia más pura a través de la palabra; es la ebriedad lúcida que disuelve angustias, descubre el amor, y que a fin de cuentas le da al autor su razón de ser:

"Y ahora estoy ante la hoja mirando estas palabras negras.

Además de estar cimentado en un bellissimo lenguaje, este libro refleja el pensar y el sentir de un joven mexicano, que puede ser muchos jóvenes mexicanos. Nos muestra que la desesperanza que transpira su país puede servir de aliciente para modificar realidades con el poder de la palabra. Es un extraordinario ejemplo de la nueva prosa poética mexicana.

Laura Radchik
University of California, Los Angeles